

Barbarismos

Por: *Francisco Javier Macías Mendoza*

El concepto **barbarismo** viene de los tiempos del Imperio romano, cuando los habitantes del norte de Europa decidieron emigrar hacia los territorios imperiales, bastante atractivos por el grado de civilización que se había alcanzado en dichas áreas, en comparación con la vida seminómada de los pueblos del norte.

Entre otros grupos norteros, los alanos y los vándalos (para que veas la alarma que provocaron estas migraciones, desde ese tiempo se usa la palabra *vandalismo* para designar los actos violentos o invasivos) se establecieron en las tierras de los romanos, hasta que provocaron un enorme choque cultural y el fin de dicho Imperio.

En esa época los pueblos invasores fueron catalogados como *bárbaros* (no por salvajes, que es el concepto actual de esta palabra), porque para los oídos romanos, los invasores balbuceaban [bra-brabra] el latín, lengua oficial en los territorios del Imperio. Claro, porque los alanos o los vándalos hablaban distinto.

Nosotros, en este siglo XXI, definimos los barbarismos como los errores de pronunciación o de escritura, así como el empleo de palabras que no son propias del idioma español. Se consideran errores porque aún no son aceptadas por la norma establecida, porque se emplean en contextos muy reducidos o porque el uso ha deformado su aplicación.

La mayoría de los barbarismos han surgido en los medios de comunicación, principalmente en la televisión y recientemente en el internet (especialmente por el uso de las redes sociales), ya que los mensajes que se transmiten por estos medios se caracterizan por la informalidad en el uso de las reglas gramaticales.

Muchos hispanoparlantes que tenemos una Real Academia Española [RAE] somos especialmente sensibles a este asunto. Pero, siendo sinceros, estos cambios más bien benefician al sistema lingüístico del idioma español, porque le dan nuevos matices, otros giros, una renovación, al fin y al cabo.

Pero no todos los cambios tienen, necesariamente, razón de existir. En el español, existen palabras con un significado preciso, por lo que no se debe olvidar, sustituir o abandonar su empleo. Hay construcciones gramaticales que resultan erróneas porque no siguen o respetan las normas establecidas por los estudiosos o por la tradición escrita.

Es importante destacar que, a pesar de las restricciones que establecen autoridades del lenguaje respecto al uso de los barbarismos, éstos pueden incorporarse en algún momento al idioma español y dejar de ser palabras marginadas. Por ahora, revisaremos los más comunes.

En esencia, en nuestro idioma, hay **tres tipos de barbarismos**:

Barbarismos de significado

Barbarismos por pleonasm

Extranjerismos

Barbarismos de significado

Estos barbarismos se cometen porque se ignora el origen de una palabra, porque se confunde el sonido o porque a veces resulta cómodo decir de determinada forma una palabra.

Observa la tabla 1, con los barbarismos de significado más comunes, de los cuales la Real Academia Española ofrece una alternativa considerada como correcta.

Barbarismo	Forma correcta
Accesar	Acceder
A nivel de	En nivel de...
Al interior	En el interior
Concientizar	Concienciar
Conductual	Comportamiento
Decodificar	Descodificar
Implementar	Instrumentar
Nieblina	Neblina
Posicionamiento	Posición
Proviniente	Proveniente
Recepcionar	Recibir

Tabla 1. Barbarismos más comunes del español.

En la anterior lista seguramente hay palabras que usas normalmente. Como antes te decíamos, los barbarismos pueden ser desde su origen incorrectos, pero nadie puede asegurar que esa *incorrección* algún día sea aceptada. Por eso, esta lista solamente se refiere a lo que la RAE recomienda, pero no impone a rajatabla el empleo de una u otra palabra.



Por ejemplo:

Hace años se enlistaba como barbarismo la palabra *sismo*, pues en el idioma español de España existe la palabra *seísmo* para referirse al mismo fenómeno: el temblor de tierra. Aunque *sismo* era y es muy usual en América, la RAE recomendaba que se usara *seísmo*. Su constante uso ocasionó que ambas palabras se aceptaran. En la actualidad, las dos formas son correctas. No hay problema si utilizamos una u otra.

Fue el mismo caso de *chatear*, hace apenas una década. La Real Academia Española recomendaba el empleo de la palabra *conversa*... ¿y al final qué pasó?, que en estos días nadie dice: *Dame tu dirección de correo electrónico, para agregarte y así podamos conversar*. ¿Te das cuenta que no hay una regla para que los barbarismos dejen de serlo?

Por eso, recuerda que la tabla 1 es una lista de recomendaciones, algunas palabras terminarán por ser aceptadas en la lista de las palabras oficiales o correctas en nuestro español.

Barbarismos por pleonasmismo

Estos barbarismos se cometen porque se pasa por alto el carácter semántico (o sea la significación) de las palabras, y a veces se repiten los significados en una misma frase.

Muchos **pleonasmos** han surgido gracias a la intervención de los medios de comunicación, los cuales han construido las llamadas *frases hechas* o *lugares comunes*. Una frase hecha o lugar común, por ejemplo, es decir que cuando alguien comete suicidio es porque *escapó por la puerta falsa*. Esta frase es muy común hallarla en los periódicos y, en realidad, no existen puertas falsas ya que se trata de un objeto que existe, es real (y no es falso).

Observa la lista que viene a continuación, con los pleonasmos más comunes en español.

Pleonasmo	Palabra o frase correcta
Asomarse al exterior	Asomarse
Café negro	Café
Colaborar juntos	Colaborar
Conclusión final	Conclusión
Erario público	Erario
Hijo primogénito	Primogénito
Miel de abeja	Miel
Muy (más, bastante) idóneo	Idóneo
Olvido involuntario	Olvido
Previsto de antemano	Previsto
Salir fuera (o fueras)	Salir
Testigo presencial	Testigo
Totalmente gratis	Gratis
Totalmente gratuito	Gratuito
Túnel subterráneo	Túnel
Utopía inalcanzable	Utopía
Volar por los aires	Volar
Volver a reiterar	Reiterar
Volver a repetir	Repetir

Tabla 2. Pleonasmos más comunes del español.

Es común que por desconocimiento se digan pleonasmos. En este caso, no cabe la menor duda: son errores y se deben evitar, pues no podemos esperar que la Real Academia Española acepte la incorporación de tales incorrecciones.

Recuerda que el lenguaje es un asunto compartido, no hay ni buenos ni malos hablantes, sino simplemente diferentes estilos.

Extranjerismos

Los **extranjerismos** son palabras retomadas de otras lenguas que las personas van incorporando a su idioma, ya sea porque no conocen su traducción o porque tales palabras responden a un contexto especial, casi siempre laboral.

A este tipo de lenguaje, que se aplica en contextos laborales, se le llama **argot**. El argot se emplea y es entendido en determinados grupos u oficios, de ahí que su contexto de aplicación sea cerrado.



Por ejemplo:

En el argot de los futbolistas, una *barrida* tiene una significación, pero para una mujer, que no le gusta el fútbol, puede entender y usar la misma palabra con otra significación; así, esta mujer dirá: *Llegué a la fiesta y todas me echaban unas barridas.*

En el primer caso la *barrida* pertenece a un *argot* (propio del fútbol, que implica que un jugador se deslizó para quitar con sus pies la pelota al contrincante); en el segundo caso, es una palabra coloquial que se usa para expresar que la persona fue inspeccionada de pies a cabeza por la mirada de un tercero.

En español, los **extranjerismos** principalmente provienen del idioma inglés y del francés.

Observa esta lista de los **extranjerismos** más utilizados, con la respectiva recomendación que nos brinda la Real Academia de la Española. Precisamente este organismo recomienda que, si se emplean los extranjerismos, deben anotarse con letras cursivas; si se escriben a mano, deben ir con comillas.

Extranjerismo	Español	Extranjerismo	Español
<i>Abstract</i>	Resumen, extracto	<i>Lycra</i>	Licra
<i>Affaire</i>	Caso	<i>Master</i>	Máster
<i>Amateur</i>	Aficionado	<i>Knock-out</i>	Nocaut
<i>Baguette</i>	Baguete	<i>Pack</i>	Paquete
<i>Boulevard</i>	Bulevar	<i>Round</i>	Asalto
<i>Cognac</i>	Coñac	<i>Show</i>	Espectáculo
<i>Dribbling</i>	Regate	<i>Sport</i>	Deportivo, informal
<i>Doping</i>	Dopaje	<i>Stand</i>	Pabellón, caseta
<i>Standard</i>	Estándar	<i>Speech</i>	Discurso
<i>Emoticon</i>	Emoticono	<i>Vedette</i>	Vedet
<i>Cutter</i>	Cúter	<i>Yoghurt</i>	Yogur
<i>Stress</i>	Estrés	<i>Sweater</i>	Suéter
<i>Spaghetti</i>	Espagueti	<i>Soufflé</i>	Suflé
<i>Status</i>	Estatus	<i>Consulting</i>	Consultoría
<i>Folklore</i>	Folclor	<i>Fan</i>	Seguidor
<i>Glamour</i>	Glamur	<i>Hobby</i>	Afición
<i>Hall</i>	Vestíbulo	<i>Planning</i>	Plan
<i>Stand</i>	Caseta		

Vale preguntarse: en una feria, ¿quién busca una *caseta*? Más bien, se pregunta por un *stand*. Y todos lo entendemos (esto es la famosa *convencionalidad* del lenguaje) y todos sabemos de qué se trata.

Los **extranjerismos** son especialmente molestos para muchos lingüistas (o para muchos profesores de español), quienes acusan que estas palabras atentan o pueden llegar a asesinar (en sentido figurado) a nuestro idioma. Pero debemos advertir que, con este criterio, el español nunca habría logrado tener tanta variedad.



Por ejemplo:

Tapete o *alfombra*. Las dos son correctas, las dos se usan, las dos se entienden. Pero, en una cierta época, fueron extranjerismos.

Tapete es una palabra de origen latino. Los romanos la introdujeron en España (Hispania, en ese entonces). Pero luego llegaron los moros, con su islam, sus mezquitas y sus albercas, quienes pusieron de moda la palabra *alfombra*, que es de origen árabe. En el español actual, podemos emplear cualquiera de las dos palabras para referirnos al mismo concepto.

Por eso, los barbarismos que se cometen al emplear extranjerismos tampoco tienen una regla que permita eliminar definitivamente su uso cotidiano. Igual que los barbarismos, muchos de los extranjerismos terminarán por adoptarse en nuestro idioma. Entonces, la regla es emplearlos poco, y si se escriben, con cursivas o entrecomillados.

Referencias

Real Academia Española [RAE]. (s.f.). *Diccionario de la lengua española*. (22ª. ed.). [Versión en línea]. Recuperado el 12 de noviembre 2012, de: <http://lema.rae.es>